

Aspectos no-dualistas en el pensamiento de Paulo Freire y Teilhard de Chardin y su relevancia a la comunicación social

Non-dualist aspects in the thought of Paulo Freire and Teilhard de Chardin and their relevance to social communication

Frank Gerace, Ph.D.¹⁰

Resumen:

Este trabajo presenta una mirada tentativa a la aplicación de la teoría cuántica y la filosofía no-dual *Advaita* a la búsqueda de esquemas de participación ciudadana. El autor pregunta si un estudio de las características no-dual del pensamiento de los autores, Paulo Freire y Teilhard de Chardin, podría contribuir a la investigación de modos de fortalecer, y rendir más sostenible la participación popular en el siglo XXI.

Palabras clave

Paulo Freire, Teilhard de Chardin, teoría cuántica, *advaita*, monismo, no-dualidad, hominización, organización ciudadana, comunicación social.

Abstract:

This work is an introductory look at the possible value of quantum theory and the non-dual philosophy of *Advaita* in relation with civic participation. The author asks if a study of the non-dual theory and practice of Paulo Freire and Teilhard de Chardin could contribute to forms and strategies of sustainable civic participation in the twentieth century.

Keywords:

Paulo Freire, Teilhard de Chardin, Quantum Theory, monism, *advaita*, non-duality, nomination, citizen organization, social communication.

10 Investigador independiente. Profesor en La Guardia Community College. Nueva York, Estados Unidos. Correo: cicciogerace@gmail.com

I. Puntos Previos

Sus libros “La Educación como práctica de la libertad” y “Pedagogía del oprimido” consagraron a Paulo Freire mundialmente. Es posible compararlo con otro autor, Teilhard de Chardin ¿En qué se basa esta comparación? Teilhard fue un paleontólogo que pocas veces pisaría un aula escolar. Freire fue educador y filósofo de la educación que reflexionaba sobre la opresión, la injusticia y la libertad. Teilhard mantenía la distancia del erudito de los eventos de la época en que vivía. Con todo, los dos se interesaban en la condición del hombre: Teilhard volando a treinta mil metros de altura y Paulo al nivel de la barriada y del campo.

Pese a estas diferencias, comparten algo en su estilo de escribir. Teilhard de Chardin es prolijo e intrincado en su expresión. Hay que leer sus conclusiones polifacéticas más de una vez. Asimismo, no es posible leer un libro de Paulo Freire y lograr una visión nítida y clara de sus ideas sin releerlas y meditarlas para captar su visión como totalidad.

En el trabajo de ambos autores, uno encuentra hilos sueltos y cruzados que conectan y estructuran su filosofía. Estos hilos entran en un tejido multidimensional. Nosotros sentimos satisfacción intelectual y hasta emocional al apreciar esporádicamente la riqueza de sus puntos centrales, pero muchas veces quedamos sin poder desarrollar un esquema lógico de sus ideas. Es como si su lenguaje no tuviera sujetos, objetos, verbos transitivos o pasivos sino sólo reflexivos.

Dadas estas características de la expresión de nuestros autores, enfrentamos una dificultad epistemológica. Cabe la pregunta: ¿Podemos fundamentar una real similitud en su pensamiento? ¿Será posible homologar en este ensayo sus respectivas visiones de la comunicación y organización social?

Tanto Freire como Teilhard evitan formulaciones fáciles en sus escritos y en sus descripciones de la comunicación humana. Los dos dan importancia central al diálogo.

Freire descarta la comunicación autoritaria de las personas y de las instituciones. Acuña nuevos términos para salir de los esquemas viejos. Insiste que los protagonistas de la educación son el “educador/educando” y el “educando/educador”, los dos activamente envueltos en el proceso educativo.

“Solamente el diálogo, que implica el pensar crítico, es capaz de generarlo. Sin él no hay comunicación y sin esta, no hay verdadera educación” (Freire, 2005, p. 75).

Aunque Teilhard no trabajaba como Freire con personas y grupos organizados, no se limitó a reflexionar sobre la humanidad y el universo. Él pensó también en el individuo al enunciar tres principios profundos que fundamentan el concepto del diálogo:

- El deber absoluto del individuo de desarrollar su propia personalidad.
- El derecho relativo del individuo de ser puesto en circunstancias tan favorables posibles a su desarrollo personal.
- El derecho absoluto del individuo, dentro del organismo social, de no estar deformado por la coerción externa, sino de estar organizado internamente por la persuasión, o sea conforme con sus dotes y aspiraciones personales” (Teilhard de Chardin, 1969, p. 203).

Era conveniente tocar el tema del diálogo como entrada a los conceptos de la no-dualidad y de la simultaneidad que veremos en las próximas secciones dedicadas al advaita, y la teoría cuántica. Repasaremos vislumbres de estas nociones en el pensamiento de Freire y de Teilhard con la finalidad de iniciar una discusión sobre su posible aplicación y utilidad en la tarea de la construcción de la sociedad.

Advaita:

De alguna forma el pensamiento de Paulo Freire y Teilhard de Chardin. parece estar cerca del advaita, la tradición no-dualista de las filosofías hindúes. Advaita es una palabra Sanskrit que se traduce por “no dos” o “no segundo.” Significa la naturaleza indivisible y no-dual de la realidad. Es una tradición exegética arraigada en las fuentes reveladas de las creencia y prácticas hindúes. Se basa en los escritos de una larga línea de eruditos dedicados a la interpretación y enseñanza de las tradiciones hindúes.

Hay un debate en curso entre los escritores hindúes modernos si advaita es una tradición teológica o una tradición filosófica. La diferencia no debe preocupar a los lectores de este ensayo que se sirve del concepto del Advaita solo para identificar las características no duales del pensamiento de Teilhard de Chardin y Paolo Freire.

“Según advaita, el mundo es irreal, no porque no exista, sino porque ... es siempre cambiante, inestable, impermanente y sujeto a destrucción y decadencia. Es una apariencia, proyección de Dios, como un espejismo, o una realidad equivocada. Nuestros sentidos lo dan por sentado por lo que erróneamente lo consideramos real y permanente. El mundo existe debido a nuestra percepción

de la dualidad y desaparecerá cuando entremos en el estado de no dualidad o subjetividad pura, que es el estado del Yo Mismo Interior. Cuando superamos la ilusión y desarrollamos el desprendimiento de los objetos percibidos por los sentidos, entramos en ese estado de conciencia pura donde la dualidad entre el sujeto y el objeto, o el conocedor y lo conocido, simplemente se desvanece y solo queda el sí mismo” (Temple Purohit, 2016).

Aunque Freire y Teilhard piensan y escriben en una forma amplia y englobante que no dista mucho de ser “no-dual”, es obvio que ni Freire ni Teilhard eran adeptos de la filosofía hindú, pero notamos en su pensamiento una complejidad que evita declaraciones contundentes y lapidarias a la manera occidental. Si a veces hablan de “la otra cara de la medalla”, nunca dejan de comprender que la medalla es una, no dos.

Advaita: Teilhard de Chardin

Uno de los primeros traductores de Teilhard descubre su carácter no-dual:

“En la filosofía de Teilhard, la palabra representa dos cosas distintas que están tan íntimamente conectadas como si fueran, en efecto, aspectos diferentes de la misma cosa” (Teilhard de Chardin, 1969. p.9).

Pasaremos por encima de mucho de la compleja red de contenidos científicos y filosóficos de Teilhard, conformándonos con identificar unos aparentes ejemplos del no-dualismo en sus expresiones.

Teilhard de Chardin, tanto como científico como teólogo, fue un apasionado investigador del “Fenómeno del Hombre”. Relacionaba el hombre con todo lo cósmico y todo lo terrenal bajo la lupa de la evolución. Ni su trabajo con la calavera fósil del Hombre Pekinés fue limitado a un solo objeto o fenómeno. Siempre miraba para los orígenes y hacia el futuro lejano, “El Punto Omega” (Teilhard de Chardin, 1955. p.283).

“Ha llegado el momento de darse cuenta de que una interpretación del universo, incluso una positivista, sigue siendo insatisfactoria a menos que abarque tanto el interior como el exterior de las cosas; tanto la mente como la materia. La verdadera física es la que, algún día, logrará la inclusión del hombre en su totalidad en una imagen coherente del mundo” (Teilhard de Chardin, 1965, p. 35).

La verdad es que a menudo Teilhard se expresaba en términos tan cerca del advaita que parecía que aceptaba un monismo estricto y completo en el cual

todo es todo sin diferencia entre el todo y las partes.

En cambio, hoy pocos teólogos actualmente tienen dificultad con aceptar los planteos de Teilhard. Él piensa de compenetración e inherencia, no en total unión sustantiva. Vemos en los aspectos no-duales en Teilhard una avenida de escape del análisis desarticulado, *“la parálisis por análisis”* tan corriente en círculos estudiosos occidentales. Hay que leerlo con atención para no ver en él un monismo común y corriente que está lejos de la visión rica de Teilhard.

“En última instancia, lo único que tiene alguna importancia es el Todo, que sólo se puede efectuar la unidad. Paralelamente a nuestra necesidad intelectual de unidad, experimentamos en lo profundo de nosotros, una necesidad afectiva y espontánea de unión. El hombre se siente atraído hacia el Uno (es decir, el Todo) no sólo por su razón, sino por la fuerza plena de todo su ser (¿no es nuestro pensamiento el acto de todo nuestro ser?). En la tierra, estamos esencialmente separados, incompletos. Estamos buscando desesperadamente nuestra culminación; y no podemos encontrarla casándonos con ningún elemento del mundo tomado de forma aislada.

“Lo que buscamos captar en nuestras aspiraciones es algo que se difunde por todas partes, que lo impregna todo. Fundamentalmente, tenemos una sola pasión: convertirnos en uno con el mundo que nos envuelve sin que nunca podamos distinguir ni su rostro ni su corazón” (Teilhard de Chardin, 2002, p. 58).

Advaita: Paulo Freire

Freire también tiene el mismo lenguaje no-dualista. Él es crítico y epistemológico, es decir él trata del ser o la existencia de una cosa, al mismo tiempo que trata de cómo la conocemos. Él siempre enfatiza el proceso antes de entrar en los detalles del producto. Una de sus frases más comentadas es la que aclara la relación estrecha entre la persona que “enseña” y la persona que “recibe” la enseñanza.

“En verdad, como discutiremos más adelante, la razón de ser de la educación libertadora radica en su impulso inicial conciliador. La educación debe comenzar por la superación de la contradicción educador-educando. Debe fundarse en la conciliación de sus polos, de tal manera que ambos se hagan, simultáneamente, educadores y educandos” (Freire, 2005, p. 79).

Después de aclarar su visión de la educación usando los términos “superación de la contradicción educador-educando”, “conciliación de sus polos”, Freire siente la necesidad de emplear el término que llegó a ser su patente.

“Un nuevo término: no ya el educador del educando; no ya el educando del educador, sino educador/educando con educando/educador” (Freire, 2005, p. 91).

El análisis de Freire en Pedagogía del Oprimido está entroncada en la teoría Marxista de la conciencia, escrita en un estilo marcadamente dialéctico. El libro gira en torno de la oposición entre el opresor y el oprimido. Freire no se limita a la lucha de clases entre estos dos polos sino propone las relaciones que se engendran entre ellos.

Existen dos visiones del mundo, la de los opresores y la de los oprimidos.

“Los pensamientos dominantes no son otra cosa que la expresión ideal de las relaciones materiales dominantes; son estas relaciones materiales dominantes captadas en forma de ideas; por lo tanto, son expresiones de relaciones que hacen de una clase, la clase dominante; dicho de otro modo, son las ideas de su dominación”. K. Marx y F. Engels, “Ideología Alemana”.

Freire extiende la idea fundamental de la dialéctica opresor/oprimido a la relación educador/educando. El educador autoritario se mapea al espacio “opresor” y el educando encaja en el lugar “oprimido”.

No hay término medio. Sólo existen dos formas de enfrentar el mundo. O bien uno, al ver la opresión instalada en la sociedad, se indigna y se dedica a erradicarla, o bien la acepta. Pero muchos oprimidos adquieren la mentalidad de sus opresores.

No son dos participantes independientes y aislados sino es un baile entre dos. No es una dualidad. Es una relación dialéctica. Educadores por todo el mundo incluyen el binomio Freiriano en su vocabulario e investigación de la naturaleza de la educación. Gracias a su lectura de Freire, algunas personas en el mundo occidental han llegado a conocer y apreciar el concepto de la no-dualidad en sus estudios y vida personal. Vemos que muchos estudiosos ven en las nociones de Freire similitud, sino parentesco, con el Advaita.

Al mismo tiempo que el occidente descubre el no-dualismo, teólogos y fieles de las tradiciones budistas y hindúes descubren aspectos modernos y pujantes de la tradición cristiana.

“Basándose en la teología cristiana de la liberación, Rambachan (en *Hindu Theology of Liberation: Not-Two is Not One*) aboga por reformular la discusión de la liberación en advaita: ‘ya no se interpreta estrictamente como la emancipación del sufrimiento en una vida futura’, debe abarcar ‘libertad de la pobreza, la impotencia y la injusticia en esta vida y este mundo’” (Adluri, p. 265).

Aunque talvez no conociera las escrituras hindúes a fondo, las creencias y las acciones de Freire, fueron de una sola pieza y sonaron positivamente con pensadores actuales de las tradiciones hindúes. Él nunca estuvo cómodo con las trasnochadas ideas europeas de la dicotomía cuerpo/espíritu. En su espiritualidad, Freire fue seguidor de las posiciones de la Teología de la Liberación (TL), un movimiento dentro de la iglesia católica latinoamericana que buscaba no sólo acciones y fines religiosos separados sino resistencia a la totalidad de las realidades de opresión e injusticia en su mundo.

Por el otro lado, el concepto del advaita como presentado por un sitio web hindú ortodoxo podría ser tomado de un libro de Freire:

“Entramos en ese estado de conciencia pura donde la dualidad entre el sujeto y el objeto, o el conocedor y lo conocido, simplemente se desvanece y solo queda *el Sí mismo*” (Temple Purohit, 2016).

Líderes de otras tradiciones religiosas fueron atraídos también a la TL. Leonardo Boff, teólogo católico brasileño y uno de los máximos exponentes de la TL, subraya la relevancia de sus principios y práctica aún fuera del ámbito cristiano y católico.

“La liberación, debe ser ‘integral de todo hombre y de todos los hombres’, es decir, de todas las dimensiones oprimidas de la vida humana (personal y social), sin excluir a hombre alguno” (Boff, 1978, p. 73).

Además, Boff asevera que la liberación no es dual sino abarca toda la vida humana, “como parte de un proceso de simultaneidad dialéctica, la liberación abarca las instancias tanto económicas (liberación de la pobreza real), políticas (liberación de las opresiones sociales y gestación de un hombre nuevo), como religiosas (liberación del pecado, recreación del hombre y su total realización en Dios” (Boff, 1978, p. 74).

Una voz desde la India del siglo pasado armoniza con la de Boff. Swami Vivekananda es ejemplo del necesario ecumenismo entre teólogos y creyentes de cualquier religión. Al mismo tiempo que él demuestra amplitud de criterio y

ausencia de todo sectarismo en su visión, el Swami necesariamente tiene que expresarse conforme a su tradición de advaita. “Las religiones no son más que expresiones variadas de LA RELIGION que es la unidad” (Vivekananda, 2007, p. 85).

Hemos visto algunos vínculos entre Teilhard de Chardin y la tradición advaita. Reconocimos la presencia del concepto del advaita en el pensamiento y esquemas de Paulo Freire. Su posición de mediador de Freire nos ha llevado a ver algunas conexiones entre la Teología de la Liberación y los planteos de algunos autores del hinduismo moderno.

Ahora, pasaremos a ver otra noción emergente en el campo de la comunicación y organización social, la cuántica.

La teoría cuántica

El concepto de advaita y de la hominización que acabamos de sobrevolar eran tanteos de parte de los filósofos hindúes y de Teilhard de Chardin de expresar la compenetración y unicidad de la realidad.

¿Podremos entender el pensamiento de Paulo Freire y de Teilhard de Chardin también con la ayuda de otra visión: la teoría de la mecánica cuántica?

Podría ser que el científico Teilhard haya tenido unas ideas borrosas de la mecánica cuántica recién discutida en su día. Pero es seguro que él y los sabios hindúes sólo se valían de su intuición y visión mística al formular esas expresiones que nosotros retrospectivamente vemos como centelleos de la teoría cuántica.

La teoría cuántica es uno de los pilares fundamentales de la Física actual. Recoge un conjunto de nuevas ideas introducidas a lo largo del primer tercio del siglo XX para dar explicación a procesos cuya comprensión se hallaba en conflicto con las concepciones físicas vigentes. Su marco de aplicación se limita, casi exclusivamente, a los niveles atómico, subatómico y nuclear, donde resulta totalmente imprescindible (Toboso, 2006).

La física de Newton enseña que nosotros, las piedras, y los gatitos somos hechos de átomos que también son hechos de materia. La física cuántica enseña que los átomos a la vez son materia y ondas. Esto no afecta nada a nuestro alrededor en nuestra vida diaria. Sin embargo, los físicos modernos han descubierto que, en el momento de medir el comportamiento de los fotones y otras partículas subatómicas de la materia, se comportan como ondas. Esto se vuelve obvio al considerar los resultados de un experimento. Se teoriza que, sin medición, los

dos estados de los fotones (el estado de la materia y el estado de onda) están presentes o “superpuestos”.

El proceso de medición “colapsa” los estados superpuestos en un solo estado. Este es el origen de la afirmación errónea de que una partícula sea dos cosas al mismo tiempo. Este error es un intento de explicar la idea de la superposición y que nada existe hasta que la mente observadora lo determina. Esta “afirmación errónea” nos recuerda la monolítica expresión “*felix culpa*” de la liturgia romana. Es tentador considerar no sólo lo subatómico sino el mundo en que vivimos con un enfoque cuántico. No hay que burlarse de las divagaciones de los legos.

Paulo Freire y Teilhard de Chardin no eran físicos teóricos. No obstante, parece que sintieron o intuyeron la física cuántica. Ellos descartan la comunicación unidireccional “one way” de las personas y de su comunicación.

Rhodri Davies, estudioso ecologista reflexiona en el impacto de la teoría cuántica.

La teoría cuántica fue uno de los principales avances en la comprensión humana en el siglo XX. A un nivel subatómico, la visión determinista de la física clásica se derrumba y en cambio, necesitamos entender el mundo en términos probabilísticos. Este avance señaló un genuino cambio de paradigma y ha llevado a muchos avances posteriores en la ciencia y la tecnología (Rhodri Davies, 2018).

Ganadora del Premio Nobel y teórica social, Karen O’Brien reflexiona sobre la teoría cuántica y la realidad social.

La perspectiva cuántica del cambio social nos permite explorar las relaciones y considerar el entrelazamiento de los individuos y los colectivos, los seres humanos y el medio ambiente, y la naturaleza y la sociedad. Nos invita a tener una perspectiva de ‘tanto ..., como...’, interpretada en un sentido metafórico o significativo. El físico Christopher Fuchs sostiene que ‘Lo que está en juego con la teoría cuántica es la naturaleza misma de la realidad. ¿Debería entenderse la realidad como algo completamente impermeable a nuestras intervenciones, o es algo que responde a la existencia misma de los seres humanos?’ Los seres humanos no estamos separados de los sistemas, y cuando somos conscientes de esta relación enredada, podemos responder a los riesgos que estamos creando y darnos cuenta de nuestro potencial para generar alternativas (O’Brien, 2020).

No entraremos en la física cuántica más allá de postular que la naturaleza no es dual y que la materia y la energía no son distintas, sino son los dos estados a la vez. Nos suena a Paulo Freire y Teilhard de Chardin cuando leemos como los físicos escriben “materia/energía”.

“Hoy, la física cuántica comienza a reconocer ‘el problema duro de la materia’, o sea que no es posible pensar de la materia aparte de la conciencia, y que conciencia/conocimiento es fundamental en la materia” (Delia, 2021, p. 15).

En las tres expresiones que leemos a continuación, Planck habla como físico, Teilhard habla como poeta, y Freire habla como filósofo. Sin embargo, proponen lo mismo.

“¡No hay materia como tal! Toda materia se origina y existe sólo en virtud de una fuerza que hace vibrar las partículas de un átomo” (Max Planck, Nobel Physicist).

“Bendita seas, poderosa materia, irresistible marcha de la evolución, realidad siempre recién nacida; tú que, al romper constantemente nuestras categorías mentales, nos obligas a ir cada vez más lejos en nuestra búsqueda de la verdad” (Teilhard de Chardin, 2004, p.68).

“A través de su permanente quehacer transformador de la realidad objetiva, los hombres simultáneamente crean la historia y se hacen seres histórico-sociales” (Freire, 2005, p. 124).

Ahora, veamos si cabe alguna relación entre las ideas de nuestros autores y la organización de un mundo mejor.

II. La sociedad: concientización y organización

Hemos recorrido algunas pautas sobre el diálogo, el advaita, y la teoría cuántica, y posibles relaciones con las ideas de Freire y Teilhard.

Ahora, nuestra meta será llegar a ver cómo aplican su visión a la organización de la sociedad.

Paulo Freire es conocido por su trabajo sobre la pedagogía, pero su atención nunca se aleja demasiado de las realidades de la sociedad. Siguiendo esta pauta, no nos limitaremos a la pedagogía del intercambio educacional de Freire sino nos adentramos en su pedagogía con adultos con miras a la organización de la sociedad.

Teilhard, en cambio, no mira la organización del pueblo, del sindicato, o de la nación. Él se concentra en la humanidad entera que se organiza evolucionándose. Él traza a través de todas las edades de la tierra, la evolución de los sucesivos phyla de seres vivos para llegar a la exitosa socialización de la humanidad.

“¿Cómo no ver que después de hacernos rodar individualmente, a todos, a ti y a mí, sobre nosotros mismos, sigue siendo el mismo ciclón (solo que ahora en la escala social) que sigue soplando sobre nuestras cabezas, conduciéndonos juntos en un contacto que tiende a perfeccionar a cada uno de nosotros vinculándolo orgánicamente a todos y cada uno de sus prójimos? (Teilhard de Chardin, 1955. p. 334).

Teilhard propuso la idea atrevida de la evolución continua (el ciclón). En su trabajo profesional de paleontólogo y biólogo estudiaba la evolución mineral y animal. Como filósofo postulaba la evolución intelectual y espiritual del hombre hasta plantear la evolución de la sociedad humana misma.

“Otra gran contribución del esquema de evolución de Teilhard son sus ideas sobre la socialización de la humanidad. Este no es el triunfo del instinto del rebaño, sino una convergencia cultural de la humanidad hacia una sociedad única. La evolución ha ido tan lejos como ha podido para perfeccionar físicamente a los seres humanos. Su próximo paso será social, y Teilhard vio tal evolución ya en marcha a través de la tecnología. La urbanización y las comunicaciones modernas, están estableciendo cada vez más vínculos entre la política, la economía, y los hábitos de pensamiento de diferentes pueblos en una progresión aparentemente geométrica” (Encyclopedia Britannica Online, Teilhard de Chardin).

Son matizados los enfoques sobre la sociedad de los dos autores. Mientras Freire escribe sobre la “organización” de *los marginados*, Teilhard enfoca *toda la humanidad*.

“Ya no debemos buscar organizar el mundo a favor y en términos del individuo aislado; Debemos tratar de combinar todas las cosas para la perfección (*la personalización*) del individuo mediante su integración bien ordenada con el grupo unificado en el que la Humanidad debe eventualmente culminar, tanto orgánica como espiritualmente” (Teilhard de Chardin, 1969, p. 202).

Freire asiente, insistiendo en la importancia de la acción.

“La verdadera humanización del hombre ha de ser realizada en la historia y no en la interioridad de la conciencia. Si la realidad impide al hombre humanizarse, a él le toca cambiar esa realidad” (Freire, 2016, p. 124).

Sucede, sin embargo, que toda comprensión de algo corresponde, tarde o temprano, a una acción. Una vez que un desafío ha sido aceptado y entendido, dadas las hipótesis para una respuesta, el hombre actúa. La naturaleza de la acción corresponde a la naturaleza del entendimiento. Si la comprensión es crítica o mayormente crítica, la acción también será crítica. Si la comprensión es mágica, la acción será mágica (Freire, 1967, p.105).

Toda la visión de Freire gira en torno al crecimiento integral (*la hominización*) del hombre. No considera el hombre sólo como individuo sino como un participante entre otros buscadores de la democracia. Para él, la persona humana se hace humana (se hominiza) mediante la organización.

“La solidaridad social y política que necesitamos para construir una sociedad menos fea y menos agresiva, en la cual podamos ser más nosotros mismos, tiene una práctica de real importancia en la formación democrática” (Freire, 1999, p. 43).

Freire nos dice que la base de una sociedad más justa es la solidaridad que tiene su origen y fin en el diálogo. Esto no es meramente otra mención o énfasis en el diálogo. Se repite para subrayar que el diálogo no es mera tertulia sino condición previa para la toma de conciencia que asume un carácter unificador y sintetizador de las diversas manifestaciones de injusticia existentes. Para pasar de la observación crítica a la acción hace falta una síntesis del saber y vivir. La acción consciente se aprende y se orienta en la praxis, o sea la práctica organizada. En suma, para que la acción se oriente y se unifique, hace falta la organización.

De todo esto, se desprende que el diálogo es esencial a la organización. No es un lujo, un mero apoyo a la organización. Con todo, es cierto que el diálogo sin más no logra el cambio social. Es la organización del pueblo que logra el cambio social. El diálogo que se queda en mirar el mundo sin llegar a plantear como cambiarlo es mero verbalismo. El diálogo tiene que llegar a la praxis. La unificación de las praxis individuales se logra con la organización.

Entonces, la organización es la clave para el cambio social. Al mismo tiempo, la organización que pase por alto al diálogo nunca logrará el auténtico cambio social. No es posible tumbar la injusticia de los opresores con la misma arma de ellos, la imposición.

Freire reconoce que la organización que investiga y decide junto con sus bases sin imponer sus políticas viene a estar tildada de peligrosa y contra el orden.

“Conceptos como los de unión, organización y lucha, son calificados sin demora como peligrosos. Y realmente lo son para los opresores, ya que su ‘puesta en práctica’ es un factor indispensable para el desarrollo de una acción liberadora” (Freire, 2005, p. 185).

Por otra parte, vemos un ejemplo de la tozuda permanencia del verticalismo que se incomoda con las ideas del Paulo Freire maduro (“tardío”).

Los dirigentes tradicionales añoran el Paulo Freire del “Pedagogía del Oprimido” con su clara orientación Marxista. Les cuesta aceptar que treinta años después, Freire no ha perdido el apego profundo a las bases del Marxismo, aunque ya no acepte “intentar conducir” al pueblo para vencer su “falsa conciencia”.

Estos “líderes” se quejan de la praxis democrática pregonada por Freire:

“Aparece aquella corriente de pensamiento que lleva al extremo la idea de no ‘conducir’ ni ‘guiar’ la conciencia del pueblo. La consecuencia inmediata inspirada en parte en definiciones teóricas de un Paulo Freire tardío es de rechazar cualquier definición u orientación ideológica que tenga un atisbo de “intentar conducir” hacia determinadas posiciones la conciencia del pueblo” (Diatriba, p.19).

Parece que Freire conoció este mismo comentario a que replicó enérgicamente.

“Uno de los equívocos funestos de los militantes políticos de práctica mesiánicamente autoritaria fue siempre desconocer por completo la comprensión del mundo de los grupos populares. Al verse como portadores de la verdad salvadora, su tarea no es proponerla sino imponerla a los grupos populares” (Freire, 1999, p. 79).

Un discípulo moderno de Freire rechaza esta crítica trasnochada de la labor de Freire insistiendo que sigue vigente y urgente para la compleja realidad latinoamericana del siglo XXI.

Se podría hoy pensar que este tipo de análisis de Freire se localiza, y se circunscribe a un momento y espacio en el que él pensó y actuó.... Pero más bien con su inspiración a la permanente observación y actitud crítica, podremos identificar la presencia de seres sobre los que persisten, se extienden, y agudizan relaciones de dominio y subordinación (José Luis Aguirre Alvis, 2021).

¿Podrá haber una organización cuántica de la sociedad?

Después de considerar los desafíos que confronta la pedagogía liberadora para la organización social, miraremos el impacto de la teoría cuántica en la comprensión y praxis de una sociedad más justa. El autor de este ensayo no pretende explicar o enseñar la teoría cuántica. Sólo quiere hacer flotar ante el lector unas ideas, talvez no nuevas para todos, pero siempre intrigantes.

Andrea Paredes von Roth, tenista, economista, y transgénero es un ejemplo en su vida personal de la complejidad. Seguramente su experiencia propia ha ocasionado su reflexión sobre la teoría cuántica a la organización:

Un cuánta es una unidad indivisible en que las ondas pueden ser emitidas o absorbidas. Una organización, vista desde un punto de vista sistémico-cuántico, es similar a un cuánta en que ‘es un todo indivisible’, absorbe insumos, recursos humanos, conocimiento, etc., y emite productos servicios e información al mercado. Es inútil intentar mejorar o rediseñar una organización mediante el tradicional método de análisis, puesto que, al descomponerla y observar sus partes y funciones por separado, perdemos la visión de conjunto, y por ende la totalidad (Paredes von Roth, 2000).

Alicia Montesdeoca en su excelente aporte, “La Física Cuántica y la Sociedad” pondera el impacto de lo no-dual y lo cuántico en la organización de la sociedad, Ella brinda mucho de su análisis y de sus saberes en el siguiente aporte:

“Desde estas aportaciones teóricas, podemos precisar, con mejor luz, que el objeto social, tomado para el análisis, es causa y efecto de la experiencia individual y colectiva: esta experiencia se va construyendo con cada acción (entendiendo ésta como acto consciente e inconsciente; voluntario e inducido; físico y mental). De esta manera, también podemos percibir que cada momento presente es una captación instantánea de todos los presentes, el cual interpretamos con los recursos cotidianos de nuestro espacio tiempo. Cualquier realidad es posible, pero el ‘observador-participante’ sólo capta una. El potencial cuántico depende de las interacciones entre las ‘partículas’ del sistema y el contexto.

Si proyectamos los principios de la mecánica cuántica al escenario de lo social, podemos concluir que cualquier estructura se sostiene porque no se cuestiona. Las realidades son alimentadas por la rigidez de los pensamientos que se adueñan de nuestra capacidad de conocer, y que, como verdaderas murallas, nos impiden acceder a una comprensión mayor de aquella realidad última que perseguimos, incansablemente, los humanos de todos los tiempos. En consecuencia, cualquier comunidad, en cualquier presente, es producto de los factores que laten en ese instante, con su propia impronta derivada de los elementos que están

interactuando, para la configuración de esa realidad: económica, política, cultural” (Montesdeoca, 2012).

Después de lograr, gracias a Montesdeoca, una idea incipiente del potencial de la teoría cuántica para la sociedad, tenemos que preguntar con los antiguos “¿Quid Inde?” o sea, “¿Y...?” Comprendemos que la condición de la sociedad en que vivimos no es el resultado de leyes grabadas en piedra sino la condición actual y emergente de decisiones nuestras. Sin embargo, necesitamos mostrar paciencia y humildad al tratar de rendir efectiva la teoría cuántica. Por el momento, sólo podemos pensar y hablar con metáforas y extrapolaciones. Sólo se ha comprobado que la mecánica cuántica opera al nivel subatómico. Esto quiere decir que tardará la sociedad en tener herramientas cuánticas para componer y mejorar la sociedad.

Ya existen computadoras cuánticas. Diariamente los ingenieros de las grandes empresas multinacionales están buscando como aprovechar esta última oportunidad comercial. Es urgente que encontremos la forma de poner esta característica de la naturaleza al servicio del hombre y su búsqueda de soluciones democráticas contra la injusticia, opresión, descomunicación, y fragmentación del pueblo.

Montesdeoca expresa su angustia frente a la sociedad en que vivimos.

“Luego nos sorprendemos de ‘la desidia y del conformismo existentes’, de los niveles que alcanzan los conflictos, de las características que adoptan las violencias, de la magnitud de los integristas, de la masiva aceptación de las políticas neonazis... de los modos suicidas con que nuestros jóvenes ‘viven a tope’ sus mejores años. Todo ello porque la mirada adolece de un grado intenso de miopía para ver a lo lejos y en múltiples direcciones”(Montesdeoca, 2012).

Aunque Davies no expresa el pesimismo de Montesdeoca, modera su entusiasmo con buscar pruebas del impacto de la aplicación la investigación cuántica a los desafíos de futuro de la sociedad.

La pregunta verdaderamente fascinante que me pongo es si este enfoque podría aplicarse a largo plazo a sistemas a la escala del clima global o de la sociedad humana. ¿Podríamos, por ejemplo, modelar de manera efectiva nuestro entorno o nuestras sociedades a través de la computación cuántica y luego probar el impacto de varias intervenciones diferentes para determinar cuál es la más efectiva? Si esto fuera posible, sería absolutamente transformador en términos de nuestra capacidad para abordar los problemas; ya que ya no necesitaríamos gastar recursos en prueba y error o experimentación.

Simplemente podríamos determinar qué enfoques tenían la mayor probabilidad de producir los mejores resultados y luego implementarlos (Rhodri Davies, 2018).

III. Epílogo

Termino con la meditación de un lego en la física. ¿Podrán las computadoras cuánticas analizar no sólo lo subatómico, sino los trillones de datos asociados con una condición social para identificar y configurar la realidad deseada? ¿Podrá la humanidad tener un definitivo mapeo cuántico de la pobreza o del racismo para aislar y eliminar las variables negativas con un nuevo cómputo? ¿Será posible así lograr lo que durante milenios hemos llamado “un mundo mejor” (en sí un concepto cuántico)?

Referencias

Adluri, Vishwa, DOI: <https://doi.org/10.1558/rosa.19285>

Aguirre, J. (13 de agosto de 2021). La noción de diálogo en el pensamiento freiriano: Bases de una pedagogía de la comunicación desde el descubrimiento del otro. Celebración de los cien años de nacimiento de Paulo Freire, Bolivia.

Ananthaswamy, A. (3 de septiembre de 2018). “What Does Quantum Theory Actually Tell Us about Reality?” [¿Qué nos dice realmente la teoría cuántica sobre la realidad?] Blog Scientific American <https://blogs.scientificamerican.com/observations/what-does-quantum-theoryactually-tell-us-about-reality/>

Boff, Leonardo, *La Fe en la periferia del mundo*, Santander, España, Sal Terrae, 1978

Davies, R. (23 de noviembre de 2018). “Uncertainty (with) principles: what could quantum technology mean for civil society?” [“Incertidumbre (con) principios: ¿qué podría significar el uso de la tecnología cuántica para la sociedad civil?”] Blog CAF Charities Aid Foundation. <https://www.cafonline.org/about-us/blog-home/givingthought/the-future-of-doing-good/uncertainty-with-principlesquantum-technology-and-civil-society>.

Delio, I. (2021). *The Hours of the Universe* [Las horas del universo]. Maryknoll, NY, Orbis Books.

- Diatriba, (2001). No. 1, Editorial Quimantú, Santiago https://issuu.com/colectivodiatriba/docs/diatriba_lista
- Encyclopedia Britannica Online*, s.v. "Advaita" <https://www.britannica.com/topic/Advaita-school-of-Hindu-philosophy> Accedido September 1, 2021
- Encyclopedia Britannica Online*, s.v. "Teilhard de Chardin" <https://www.britannica.com/biography/Pierre-Teilhard-de-Chardin> Accedido September 9, 2021
- Freire, P. (1970). "Tercer mundo y teología. Carta a un joven teólogo" *Selecciones de Teología*, Junio 04, 2020, http://www.seleccionesdeteologia.net/selecciones/lilib/vol13/50/050_freire.pdf
- Freire, P. (1967). *Educação como Prática da Liberdade* [Educación como práctica de libertad]. Rio de Janeiro: Editora Paz e Terra.
- Freire, P. (1999) *Pedagogía de la Autonomía*. México D.F., México: Siglo XXI.
- Freire, P. (2005). *Pedagogía del Oprimido*. (55th edición). México. D.F., México: Siglo XXI.
- Gerace, F. (1973) *Comunicación Horizontal*. Lima, Studium.
- Montesdeoca, A. (7 de septiembre de 2012). "La física cuántica y la sociedad" *Blog 4grandesverdades* <https://4grandesverdades.wordpress.com/2012/09/09/la-fisica-cuantica-yla-sociedad>
- O'Brien, K. (6 de junio de 2020). "You Matter More Than You Think" [Importa más de lo que crees]. *The Alternative* [K://www.thealternative.org.uk/dailyalternative/2020/6/13/karen-o-brien-quantum-social-science](https://www.thealternative.org.uk/dailyalternative/2020/6/13/karen-o-brien-quantum-social-science)
- Paredes Roth, A. (29 de agosto de 2000). "Organización cuántica". <https://www.alipso.com/monografias/cuan/Alipso.com>
- Rambachan, A. (2015). "A Hindu Theology of Liberation: Not-two Is Not One" [Una teología hindú de la liberación: no dos no es uno]. Albany: SUNY Press.
- Sriraman, B. (2008). "On the Origins of Social Justice: Darwin, Freire, Marx and Vivekananda". In Sriraman, Bharath ["Sobre los orígenes de la

justicia social: Darwin, Freire, Marx y Vivekananda”. En Sriraman, Bharath]. (ed.). *Perspectivas Internacionales sobre Justicia Social en la Educación Matemática*.

Teilhard de Chardin. (1959). *The Phenomenon of Man* [El fenómeno del hombre] Collins.

Teilhard de Chardin, (1969). *The Future of Man* [El futuro del hombre]. Harvest Books.

Teilhard de Chardin. (2002). *Christianity and Evolution* [Cristianismo y evolución]. Kindle

Teilhard de Chardin. (2002). *Himno al Universo*. New York: Harper & Row.

Temple Purohit. (10 de marzo de 2016). “Advaita Vedanta – The Concept of Non-Duality or Monis. [Advaita Vedanta-El Concepto de No-Dualidad o Monis]. <https://www.templepurohit.com/Advaita-vedanta-concept-nonduality-monism>

Toboso, M. (12 de mayo de 2006) “La Teoría Cuántica, una aproximación al universo probable” *Tendencias21*. https://www.tendencias21.es/La-Teoria-Cuantica-unaaproximacion-al-universo-probable_a992.html

Vivekananda. (2007). *His Call to the Nation* [Su Llamado a la Patria]. Advaita Ashrama.